

DIRECTOR Y REDACTOR:

JOSE PUIG Y ROIG



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la Campaña	" 0.50
En el Exterior, semestre	" 3.00
Número del día	" 0.10
Idem atrasado	" 0.20

—+—

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

SUMARIO

Pelillos á la mar (Blancos y Colorados). — A "El Bien" (¡Atrás!) — *Tertulia*, por Rodolfo de Albayalde. — *Origen del Dogma democrático*, (continuación) por F. Pi y Margall. — *El Año*, por José Nakens. — *Des Compliments*, (saludos y visitas) — *Crónica*. — *Indicador* — *Avísos*.

PELILLOS Á LA MAR

BLANCOS Y COLORADOS

Triste, triste, muy triste es, en verdad, lo que está pasando entre los miembros que constituyen la noble familia oriental.

Existe una buena parte de ella que, afiliada á una comunión política bajo la bandera de «Partido Blanco», dice y asegura que ella y solo ella es la destinada á hacer felices á los orientales; y muévase y se agita, y mas que agitarse y moverse, vemos la otra parte, también considerable, que viene desde hace treinta años, largos, manejando, bien ó mal, las riendas del gobierno, con la denominación de «Partido Colorado», por guía y objeto de sus aspiraciones, que jura y perjura que es ella, ella la llamada á proporcionar bienes sin cuento al pueblo uruguayo. Y creyéndose respectivamente una y otra, ambas fundadas en antecedentes históricos, los que no nos toca á nosotros ni viene ahora á cuento discutir el vermen de sanos principios de administración honrada y encerrar en su seno la semilla de los mas bellos y puros ideales de gobierno, se repudian, se detestan, se pelean, se odian, pero con un odio aterrador, incomprensible, puesto fuera de razon, dentro el espíritu de individuos de notable inteligencia y del mas alto discernimiento en acción, sublimes, excelsas facultades de que son indudablemente dotados los principales, que no son pocos, personajes que marchan á la cabeza del movimiento político-económico-social, de este país!

De vez en vez, por motivo de cualquier imprudencia escapada de labios del contrario, y acaso proferida inconscientemente, sin medir los alcances ni darse cuenta exacta del resultado que de ella se sigue, sacan siempre una y otra á relucir los trapos al sol. (¡Qué doloroso!)

Naturalmente que de esas malas inspiraciones de un mal momento del ángel exterminador que se complace en atizar odios y añadir combustible á la hoguera, brotan inmediatamente nuevas ganas, nuevos honores, deseos de herirse mutuamente á machete y bala en carne viva, con ánimos acabadamente exacerbados, y sin arribar nunca, jamás á ningún serio, estable, formal acuerdo, consiguiendo solamente colocarse cada vez más distanciados ¡cosa singular! en unos mismos propósitos y vistas, siempre prontos, siempre dispuestos á arrojarse encima unos de otros, por el prurito, por el solo hecho cruel, con el único propósito de anonadarse, destruirse... porque persiguiendo, repetimos, al fin, todos los mismos fines: el bien de la patria, que es el bien de todos, ¿qué objeto tiene la sangrienta riña?

Ahora bien: ¿no sería ya hora, echando pelillos á la mar, de los prohombres de ambos partidos reconsiderar sobre el criterio del pasado que tiene cada bando, formado uno de otro, y entrar, lanzarse de una vez de lleno por el camino del olvido de errores pasados ¡todos cometemos errores! y sólo tener presentes, para la mas fácil cordialidad entre hermanos, las virtudes y buenas obras de todos dentro de la gran familia oriental?

¡Carambal! ¿De qué sirve entonces el adelanto del siglo, si el no ha de responder al verdadero, legítimo despertar del espíritu y con esto al mejoramiento de la sociedad en general?

Oímos á los cuatro vientos pregonar la gloria y la alta fama de privilegiados, distinguidos talentos, de elevadas inteligencias de los orientales llamados á actuar, en primer término, como hábiles capitanes, pilotos expertos en la marcha de la nave del Estado, y observamos luego que en casi todos sus deberes, mal llenados por cierto, en la órbita de sus atribuciones que les ha tocado en suerte recorrer, han defraudado todas nuestras esperanzas, han desmentido en el corazón del pueblo toda noble consideración para con ellos y disipado la atmósfera de admiración que, en alas de las auras populares, habían podido levantar un día en el cielo del corazón humano agradecido.

Francamente, sin repugnancia lo decimos, nosotros no creemos, no podemos creer en la verdad y pureza de las inteligencias superiores, ya que no las vemos, no las observamos en sus obras capaces de sobreponerse á todas esas mezquindades, á todas esas miserias de un pasado tormentoso, que lo forman y distinguen todos los comienzos de nacionalidades nacidas á la luz de la independencia, y que, si bien se recuerda y respeta con veneración, no debe presidir ni informar por eso todos nuestros actos en lo porvenir.

Los verdaderos sabios, los elegidos, los escogidos de hoy, deben elevar sus puntos de miras por encima de todo lo que dice odio de raza y personalismo político y personal privado; deben buscar el bien, trabajar por hacer carne el principio no sólo de placida unidad entre individuos de una misma familia, si que también en holocausto á aquella tan justa, tan deseada fraternidad universal.

El hombre sábio, el verdadero hombre de estudio, de sabiduría debe pensar todos los días, antes de levantarse de la cama, y antes y después y mientras se está lavando las manos y cara, que somos mortales; debe reflexionar un poco sobre la nada de nuestra efímera existencia y aprovechar el tiempo, no desperdiciando los instantes de procurar el bien haciendo que sea uno y verdadero, efectivo el imperio de la verdad y de la justicia sobre la tierra.

Orientales ¡oh orientales! un consejo oíd de uno de los mas humildes modestos obreros del pensamiento en la prensa:

Desechad odios de toda especie que embarguen vuestro espíritu.

Amaos los unos á los otros (que todo es posible con un poco de buena voluntad).

Sois todos hermanos, todos quedáis obligados á quereros y á dispensaros mutua protección; todos sois inteligentes; de todos hay entre vosotros, lo mismo de un partido que de otro, habrán de buenos y habrán de malos, de mal intencionados y de bien inspiradísimos campeones de la democracia.

Estos, por medio de la persuasión que confandan y enseñen el buen camino á aquellos, y pare de contar.

Los únicos partidos que á nuestro humilde, real saber y entender, deberían hoy tener cabida en el gran escenario de la política uruguaya, son, muy sencillos, el partido del bien y el partido del mal.

El bien contra el mal.

El ángel enfrente del demonio.

Blancos y colorados; ó colorados y blancos, reflexionad un poco respecto del compromiso y de la responsabilidad que habreis de contraer ante el severo, majestuoso tribunal de la historia.

¡Qué gloria para el valiente que echase sobre sus hombros la tarea de la iniciativa en el sentido de paz, de concordia y de fraternidad, de la noble, grande familia oriental, entre blancos y colorados!

¡Que el recuerdo del pasado ¡oh orientales! no llene vuestra alma de amargura!

¡Que la imagen del porvenir no exacerbe vuestro dolor!

Pelillos á la mar.

A "EL BIEN"

¡ATRÁS!

Con razón se ha dicho que la fe ciega á los hombres y apaga la luz del entendimiento. Y nunca mejor se confirmara la máxima en nuestro espíritu, que después de haber leído un artículo titulado «El tributo de la plegaria» aparecido en el diario «El Bien» en su número del 29 de Octubre próximo pasado del que rige año de gracia de 1895, en presencia de una factura tan insultante como falta de lógica, ofrecida como manjar predilecto á las benditas ánimas del purgatorio, porque un muerto no roba cojinitos, que no queremos inferir tamaño agravio á los vivos creyendo que el autor (del artículo) pudiera haberlo escrito expresamente ni siquiera para sus mejores feligreses.

Mira que tiene bemoles eso de tener el *toupe* ó la insensatez de estampar el articulista, nada menos que en letras de molde destinadas á dar la vuelta al mundo, que los materialistas no pueden amar á sus deudos debajo tierra! Nunca, jamás en nuestra vida hemos tenido la desgracia de oír mayores dislates, tan fenomenales. ¿Ni que los hubiesen pronunciado labios groseramente torpes como los de la reina Ranavalona III de Madagascar ó de Cheikh-ul-islam, jefe espiritual de la religión turca!

¿Qué los que no creen en el milagro de María, de ser virgen antes y después del parto, y en la multiplicación de los peces y los panes, ni menos en la seriedad de la Institución del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, no tienen corazón para amar á los suyos en el seno de la muerte? *C'est trop fort ça!* (es inconcebible en toda mollera en sus funciones regulares).

Como si no acusara al cerebro en todo su estado de lucidez el hecho en el espíritu del hombre de dejar de creer en tonterías, para fijar ó formar criterio propio sobre la realidad de las cosas.

Ah! los materialistas que «El Bien» considera incapaces de hacer llegar su cariño hasta el pie de la fría losa de una tumba, probariamente, con la mayor facilidad, que sienten, encerrado en su pecho, un corazón latir fuertemente al dulce recuerdo de los pedazos de su alma desprendidos del jardín de sus amores y cariños de aquellos seres que les acompañaron en la ruda jornada de la lucha por la existencia.

El materialista quiere y ama y adora al muerto que llevara consigo al morir el espíritu del que queda continuando su viaje por la espinosa senda de la vida.

Por lo mismo que él no piensa, que no puede pensar con los que viven falseando la verdad y encarecen su misión perpetua, sin límites á ritos y dogmas de eternos (salvo honrosas excepciones) especuladores sobre el creyente de mas ó menos buena ó mala fe, es que el materialista ama con toda su alma, con un amor intenso, incommensurable á todo lo justo, noble, bello y real, como es el recuerdo de los antepasados.

¡Atrás, eternos embaucadores del género humano!

El materialista ama á los suyos, vivos y muertos, por la eternidad... pero es bastante cuerdo para no ordenar misas ni respuestas en sufragio de las almas de los difuntos en el purgatorio...

¡Atrás, eternos embaucadores de la humana especie!

« A esta vida transitoria y fugaz, « parecida al relámpago, otra le sigue que inmortal y eterna (¿quién se lo « habrá contado, que así lo asegura?) « do los espíritus son eternamente felices ó desdichados.

« Desgraciado el hombre que, al terminar sus días, se presenta ante el « eterno juez manchado de culpa grave (¿ay de «El Bien», entonces, por « haber engañado á la gente y pronunciado sus labios palabras que á « su conciencia le repugnaban!) La religión nos enseña que será eternamente infeliz, lejos de Dios, en el « fuego eterno.

« La iglesia en sus preces, en su liturgia y hasta en el lúgubre tañer de « la campana, nos trae a los oídos « aquel grito desgarrador de seres queridos que nos piden una plegaria, « un compasivo sufragio. »

¿Adonde está, decid, responded ¡oh eternos conspiradores contra la razón y el verdadero sentimiento en el hombre! ¿Adonde está ese Padre Eterno, ese Dios tan malo, tan bárbaro, tan sin entrañas que mira impasible gemir entre las llamas del purgatorio y del infierno á sus hijos, al fruto de su propia obra maestra? ¿Se concibe semejante aberración en la Alta Sabiduría del Universo?

¿No conoce el autor de tan descauchado trabajo en «El Bien», no ha leído la fortuna de saber, de conocer lo que es amor de padre? ¿Se complacería en atormentar perennemente á la prole que le diera Nuestra Madre Naturaleza?

¡Allons donc! El materialista, con no creer en el purgatorio ni en el infierno, está, en materia de amor y de cariño á los muertos, pero muy por encima del fanático, porque no quiere por egoísmo, porque no espera recompensa, porque ama sin esfuerzo, porque natural y sencillamente su corazón le llama á amar y á querer.

Como el materialista reconoce en la materia representación Omnipotente, le guarda siempre el mismo respeto y admiración, bien haya ó no ella entrado en la prescripta descomposición para sus sucesivas, perdurables transformaciones.

El materialista quiere á la carne.

El materialista ama á los huesos.

El materialista no olvida el polvo, las cenizas de los que fueron.

¡Atrás!

TERTULIA

Como partidarios del Libre-Pensamiento — ya que otra cosa no nos incumbe hacer porque no somos parte interesada ni tocamos pito ni flauta en la procesión — nos permitimos llamar la atención de los buenos sobre el insulto grosero y soez con el cual se desata «El Bien», el célebre «El Bien» (mal) contra el malogrado educacionista, difunto José Pedro Varela, con motivo de los trabajos que se vienen llevando á cabo para ser posible la erección de un monumento á la memoria de tan esclarecido varón, y le llamamos esclarecido porque sin entrar en mayores consideraciones, á nosotros nos basta para la honra del apóstol, el solo hecho de haber este *orillado* de la escuela, entre otra broza del camino al catecismo del padre Astete, destinado en su sana doctrina, á hacer brotar los hongos en día de lluvia y salir á arar al sol los caracoles.

Véase, véase lo que dijo «El Bien» (mal) en su número del 30 de Octubre

de 1895, respecto de José Pedro Varela, del que diera su cuerpo, su miseria envoltura material, rendida por el cansancio y la fatiga del espíritu, para sanear, purificar el alma del pueblo!

¡Enmudezcan los retrógrados, los eternos conspiradores del bien, de ese bien que ellos mismos encargan practicar sobre la tierra!

También los grandes poetas suelen destemplar. Leemos en «El Bien» (mal) un cuento de Coppée que lleva por título «La Religión... para el pueblo», con el propósito de *querer* (que no prueba nada) en el su autor probar que, al fin, el pueblo no puede vivir sin religión, porque dice el cuentista que por motivo de haberse ido a confesar una sirvienta que había robado algún dinero a su amo, el confesor le dijo que lo restituyese y ella lo restituyó.

Y de ahí quieren las creyentes sacar las excelencias de la religión.

Y no existe la justicia civil para hacer entrar en vereda a las delincuentes?

Pero ellos las curas no dicen nada de eso de que por cada acto bello que resulte de la confesión surgen de la misma cuarenta tamaños deslices.

Nada hablan de las repetidas, constantes insinuaciones para ganar el corazón de las mujeres de «dillas a pié del confesionario con el sólo y único benigno fin de facilitar a la mente de los feligreses las conveniencias de no olvidarse el paciente a la hora de la muerte, del obligado legado a la iglesia... para misas, aún a costa de arrebatarlo ignominiosamente a los legítimos herederos que seguirán luego, muertos de hambre y de sed, cargando la cruz por el calvario de la vida.

Ni le conviene, ni la quiere el pueblo, para nada, a la religión para el pueblo.

Bástale solo al hombre el consejo en una suma moral del amor al prójimo como a sí mismo y la contemplación de la paz y la concordia en el hogar.

¿Qué pensamos mal, dicen? Pues contestamos que el Dios de las Alturas no puede castigar a ninguno de sus súbditos que El ha creado, por el hecho de poner en práctica las mismas insinuaciones con que la Excelencia Sabiduría le hubiere favorecido al dotarle del uso de razón.

También los grandes poetas destemplan.

¡Lindo, lindo! el artículo de fondo (ese si que no resultó, como suele decirse, de fondo) de *La Razón* de la mañana del día 31 del próximo pasado Octubre! Filosófando sobre el teatro nuevo en proyecto, decía, «venía poco más ó menos a decir en el señor Redactor: que no los convenía de ninguna manera ni a la Junta E. Administrativa ni al Estado, ese tremendo, enorme, sacrificio que pensaban ambas fuerzas hacer (con los dineros del pueblo) invirtiendo como accionistas principales ingentes sumas de dinero, de dinero que—continuaba el autor sería mejor, mucho mejor emplearlo en trabajos para caminos, puentes, calzadas (y calzados, colega, que no todo ha de ser para ellas), colegios, colonias, plazas y jardines para ir a tomar el fresco los pobres que carecen de una quinta (pero no de una cuarta para tirar de la carreta) en el Paso del Molino».

¡Lindo, lindo!

Y añada (siempre el señor Redactor) que por muchos motivos resultaría mala la empresa, porque siendo el viniendo a ser como una especie de empresarios (Gobierno y Junta) veríanse algunas veces obligada a subvencionar compañías (de música y canto) para que no quedase de *habde* el teatro; y además de esto como serían también casi solo ellos (el Estado) los únicos asistentes, como solos también y únicos propietarios, de ahí que las correas saldrían del mismo cuero. Y los beneficios y las ganancias de los accionistas, por mucha que fuera la *buenavoluntad* de estos, la que nos guardaremos muy bien de poner en duda, se encontrarían al fin del año en el barril del agua... y al cabo llegarían a ser *teñidos* por el pueblo, siendo buenos, nada menos que como unos malos in-

portunos, ineptos, inútiles, imbeciles gobernantes.

Si al menos como dueños del teatro, el dinero que se ahorrasen de entradas y asientos lo supieran reservar para amortizaciones y repartos de dividendos a los socios, pase; pero es que ni esto, tal vez, podrían ó sabrían hacer, distribuyéndolo, mal de su grado, para otras frusterías, como ser...

¡Bah! nada importa saber ahora en que se lo gastarían. Regularmente que sería para zapatos para los niños.

¡Lindo, lindo! el artículo de *La Razón* de la mañana del día 31 de Octubre de 1895!

Acabamos de leer que en menos de un santiamén reventaron del cólera en una provincia de Rusia, cerca de cuatro mil *almas*. Como positivo remedio para que la tal peste no venga a visitarnos, nos creamos en el deber de recordar a nuestros lectores que empiecen por ordenar (pagando, es claro) rezos y letanías a los curas y también celebrar en la Catedral un solemne *Te-Deum*, lo mismo, exactamente como dijo Monseñor Casanova, (Arzobispo de Santiago de Chile) que mandaría celebrar para la prosperidad de Monseñor Castellanos, al pueblo chileno antes de su salida para Buenos Aires para *crechezar* la magna ceremonia de la imposición del *pulio* a dicho Monseñor Castellanos en su consagración como Arzobispo *porteño*.

Y ¡ojó! señores cajistas, porque en vuestra inveterada costumbre de echarlo todo a rodar, seriais pero muy ca- pacios de *conoveros* la i de pálio y en este caso cualquiera sería capaz de creer que se trata de imponerle un *palo* al susodicho Monseñor, cosa que no ha, seguramente, de caer en la mollera ó ninguna oveja del Señor ni cordero de la Virgen.

Lei estos días pasados en los diarios de la Capital, que con motivo de la visita del rey Carlos de Portugal a la reina Regente de España, veraneando en San-Sebastian, habían sus majestades tenido una entrevista (*que* que se trataba) de una media ó casi hora enterita.

No dice el telegrama si esto sucedería a solas ó no los monarcas (aunque, bien mirado, a solas no puede ser porque siempre ambos serían dos) y que después la noble dama le fué (a Carlos) a devolver en el hotel la consabida visita (tampoco dicen las noticias si a solas sería) y que salieron luego del brazo cogidos y subieron al coche y ¡a paseo!

¡Cáspita con las galanterías!

¡Si la esposa, ó sea la señora de Carlitos lo sabe!

¡Y si el *muerto*, el muerto también lo llega a descubrir!

¡Caracoles!

¡Vá a haber otra nueva de San Quintín!

Leemos que la prensa alemana se muestra muy contrariada por la composición del nuevo Ministerio francés, por haber resultado, por esta vez, ser esencialmente radical. Dice que será de efímera duración y que ha producido muy mala impresión en toda Europa.

La mala impresión que ha producido es en las testas coronadas, porque cada paso que adelantán los pueblos por el camino de la democracia, la aristocracia lo pierde ó lo retrasa.

Oh! se acerca ya la hora de no imperar en la tierra otras distinciones que la gloria del talento y de la honradez.

¡Oh coronadas cabezas, temblad, temblad con vuestro orgullo ó hipocresía, apoyados por la roncá voz de vil cortésano y el estruendado de estruendosos cañones!

Y va la seguidilla:

Si, paciencia, paciencia contra los males

¡oh, pueblo! que se han hecho tan generales.

Espera, espera...

que si sale manzana, no saldrá pera.

Rafael de Albayalde.

ORIGEN

DEL

DOGMAS DEMOCRÁTICO

(CONTINUACIÓN)

En nuestros días, ataca la razón individual la propiedad inmueble. La demuele, a fuerza de examinarla sin que la detenga la sanción de los siglos. Sus palabras han sido ya recogidas por los proletarios, que empiezan a mirar la tierra con ojos de codicia; y el estado mismo parece determinar por ellas su conducta. Ayer lo arrancó del cinto la espada que llevaba desde los tiempos del feudalismo, y hoy la agobia a fuerza de tributos, haciéndole sobrellevar mas de la cuarta parte de sus gastos.

Pero, ¿a qué pormenores? La soberanía de la razón del hombre está demostrada por un hecho general é indiscutible. Examínense los progresos todos de la humanidad; no se citará uno que no haya empezado por la negación individual de una idea colectiva. Los realiza generalmente la sociedad, los inicia el individuo. Y el individuo, lo repito, no halla nada que le contenga.

La razón social, por su órgano el Estado, trata aun de sobreponerse en algunos pueblos a la del individuo. No sólo quiere imponerle sus ideas, pretende impedirle la manifestación de las que vienen a negárselas. De aquí las leyes de imprenta, las que limitan el derecho de reuniones y asociaciones, la enseñanza pública, los programas oficiales, los libros de texto obligatorios, la inspección de las escuelas, aún de las privadas. El Estado dice todavía a la razón, como Dios al mas: «De aquí no pasarán tus olas»; pero infinitamente la razón individual se abre paso al través de los muros de las cárceles y de las bayonetas de los soldados, cuánto más al de esas débiles y ridículas barreras; y hoy le amenaza, mañana le sepulta en ruinas. Lo que no le permiten decir a la luz, lo dice en las tinieblas, y todo lo que consigue el Estado con ponerle vallas, es retardar los progresos de la humanidad y manchar de sangre las páginas de la historia.

La razón social tiene sin disputa en el drama de la vida un papel de importancia; pero no es el primero. Es para la individual, lo que en la generación, la mujer, para el hombre. No engendra, concibe, elabora y da cuerpo a las ideas que la otra espere al viento. Las despoja del absolutismo con que surgen de la razón del individuo, las acomoda a las condiciones del pueblo en que han de realizarse, y las convierte al fin en ley, en institución, en hecho. Sólo ella las fecunda; pero tampoco hace más que fecundarlas. Si ella las renueva la razón individual, viejas y rotas las suyas, perecería de inanición y con ella las naciones. Sólo la razón individual es aquí la fuerza creadora; sólo ella la que poniéndose de tarde en tarde en frente de la humanidad, la hace cambiar de rumbo y provoca las grandes revoluciones de los pueblos.

Las religiones, que hablan en nombre de Dios, habían de tener naturalmente esa razón osada y turbulenta; se han estirado todos en deprimirla y esclavizarla. La han declarado incapaz de distinguir el mal del bien, el error de la verdad, lo feo de lo bello, y la han sometido a dogmas que supusieron revelados, y como tales, indiscutibles y eternos. «Este es tu origen, han dicho imperiosamente al hombre; éste tu moral, éste tu derecho, éstos tus últimos destinos. Así fue creado el mundo, por estos medios se conserva y vive; así desaparecerá al sonar su hora en el reloj de los tiempos. Estos son los atributos de Dios; estos los vínculos con el hombre; estos los designios. Dios es la fuente de toda belleza. ¡Ay del que pretenda llevar más allá de estos dogmas su pensamiento!»

La razón social ha reconocido por largo tiempo su incapacidad, y ha permanecido muda y humillada ante esos sistemas religiosos que imponía la ley castigando a los rebeldes; no la razón individual, que no ha dejado nunca de insubordinarse a la esclava, luego la filosofía, la escuela, han ido descomponiendo y matando todas las re-

ligiones de Europa. Muerto por la filosofía estaba ya el paganismo, cuando predicaba Jesús el Evangelio a las gentes.

Mucho antes hacían los patrios en Roma profesión de ateísmo; y de ateo daba muestras, el Estado admitiendo indiferentemente en el Panteón a los dioses de otros pueblos. El paganismo no era ya entonces más que la religión de la muchedumbre. No estaba tan disuelto el judaísmo, pero sí minado por las sectas, principalmente la de los escribas. Jesús fué la última protesta de la razón individual contra las antiguas religiones.

F. PI Y MARGALL.

(Continuará.)

EL NEO

Lechuzas que graznais en las tristes y medrosas noches de invierno, revoloteando alrededor de la lámpara del santuario; gatos negros que maullais en el alero del tejado de la casa maldita a la hora del sábado en que las brujas montan en los palos de escobas; buhos y mochuelos, cuyos ojos brillan siniestramente en la oscuridad, acechando la inmundicia presa que os sirve de alimento; dadme la inspiración que necesito para describir el tipo mas anacrónico de los tiempos presentes.

Y vosotros, murciélagos y sapos, ratones y comadrejas, reptiles y demás alimañas antipodas de la belleza, prestadme tambien vuestro valioso concurso para bosquejarle con los perfiles característicos de su fúnebre catadura, ya que sea imposible pintarle en toda su repugnante fealdad.

Pero antes referiré las noticias que corren acerca de su origen.

Viendo el diablo que la civilización tomaba por asalto las fortalezas mas inexpugnables de su ya reducido imperio, y que sus vasallos desertaban en masa al campo de la ciencia, su implacable enemiga, buscó, por largo tiempo un medio de contener la dispersión y después de muchas meditaciones y de muchos ensayos fracasados, determinó crear un sér a imagen y semejanza del hombre, que le representase en la tierra; una especie de embajador que velase por los intereses de su imperio; y al efecto, tomó iguales porciones de extracto de Soberbia, de Ira, de Hipocresía y de Avaricia, las machacó en el mortero de la Ignorancia, añadiendo a la mezcla una disolución de arsénico y raíz de retama; y con todo esto se formó una pasta fétida, dura y vidriosa, que ennegreció con polvos calcinados de huesos de liebre, pasta que modeló una noche de invierno, formando al sér que deseaba, al neo. Y cuentan que al fijarse en su obra, estuvo el diablo a punto de destrucción, presa de la envidia que sus perfectas imperfecciones despertaron en él, dándole acoso un rival poderoso en quien deseaba tener un servidor sumiso.

Sea de ello lo que quiera, que no es esta ocasión de perderse en genealogías, el neo justifica con su conducta esa versión.

Vedle! Envuelto cuidadosamente en la capa de maldad que oculta su deformidad, penetra en todos los lugares donde el interés pone coto a la avaricia, y medra fingiendo sacrificarse, y goza aparentando despreciar lo que le encanta; él forma parte de asociaciones benéficas cuyo objeto se ignora, y de corporaciones honoríficas productivas, siendo maestro en el arte de abnegación provechosa.

Donde hay un puesto lucrativo, allí está él; y gana indulgencias con dinero ajeno, y recibe bendiciones por servir de intermediario entre el favorecedor y el favorecido.

Si, dominado por la avaricia, explota a los demás, inspirado por la soberbia, legisla sobre moral, define en religión, maldice la ciencia, habla en nombre de Dios, excomulga y ejerce jurisdicción en la tierra y en el cielo, negando crédito a los ojos, evidencia a la verdad y a la autoridad a la razón.

La ira le lleva a perturbar las conciencias a desfigurar los hechos, a ensangrentar el suelo de la patria, arrastrando a los ignorantes que le dan crédito a horribles actos de salvajismo, mientras él permanece alejado del peligro.

Mas, su cualidad predominante, la que le permite desarrollar impunemente las demás, es la hipocresía; muerden lamando, herir besando, y matar mintiendo una plegaria; todo eso ejecuta resguardado por el muro de la hipocresía.

Como están casi equilibradas sus cualidades, rara vez desaparece el conjunto armónico de su personalidad; pero cuando por cualquier causa desaparece, entonces ¡oh! entonces la parte se sobrepone al todo; y si la soberbia es la que predomina, rechaza la autoridad del Pontífice, si es la avaricia, se enriquece a costa de sus semejantes. ¿Semejantes he dicho? Pues rectifico; que no tengo deseos de ofender a nadie. Si es la ira, excita a la pelea, preside la matanza y hasta desentierra los cadáveres a pretexto de herejía; y si es la hipocresía, perturba la familia, destruye la ley y ataca el orden, todo, por supuesto, con placida sonrisa, bondadosa mirada y caridad inagotable.

Tal es el neo.

Satanás puede estar satisfecho de su obra, parecido a él en los instintos y al hombre en la forma; y puede tener la seguridad de que, mientras el neo exista, los ímpios no lograrán relegarlo a la categoría de mito, pues nadie dudará de que el diablo ha existido existiendo el neo, encarnación de la idea que él representa.

José Niekens.

DES COMPLIMENTS

(SALUDOS Y VISITAS)

Recordamos haber leído un par de opiniones respecto del jornal del obrero a percibir. Es la una la de que cada cual debería ser integrado en sus haberes según su trabajo, y es la otra que según sus necesidades.

A nosotros nos gustaría poner en práctica esta última, porque puede ser muy bien que el menos apto para ganar tenga mayores obligaciones en el hogar que el hábil y robusto brazo que gana mucho, pero que no son muchas las bocas que le piden pan.

Partidarios, si, de la última nos declaramos; mas, por hoy, como no conocemos las necesidades de nuestros colegas que han tenido la amabilidad de devolvernos el saludo, hemos determinado pagarles según su trabajo, y damos gracias mil por y para todos. Que tenga la bondad de cobrarle cada uno según lo que le pertenezca, por medio de una simple *regla de tres*..., sintiendo mucho que *El Siglo* y *La Razón*, etc., no hayan querido entrar a formar parte del *sindicato*. ¡Qué negra ingratitud! Es una fuerte partida que en el *Debe* del libro moral de la vida les ha tocado llevar, y al pobrecito *Radical*, una gruesa suma en la página de su *haber*.

Nosotros de buena gana se la perdonariamos; pero es que la Divina Providencia, ó sea la Ley de Compensación, que se cumple, no perdona. Lo decimos esto con el dolor en el alma, puesto lamano sobre el corazón. Y ahora, oído a la caja:

UN SALUDO

Ha aparecido ayer una nueva publicación semanal, bajo el título de *El Radical*, dirigida por el poeta Puig y Roig, que aparece retratado al frente de una mesa, en la primera página del periódico.

Dicho señor está en el retrato,—que entre paréntesis, es de un notable parecido—en una actitud noblemente trágica, en la que se revela un rasgo espontáneo de energía.

Debajo del dibujo dice con sobrada razón que «antes que vender la pluma, débela el hombre romper».

En bien de las letras aconsejamos al distinguido poeta que no la rompa sin causa justificada!

He aquí el galante saludo que dirige a la prensa y que reproducimos, retribuyéndolo con entusiasmo:

A LA PRENSA

Al aparecer en la brecha, *El Radical*, cumple con el grato deber de enviar su saludo y de desear largos años de próspera vida é infinitos días de gloria (y de pesetas), en las personas de sus directores, propietarios y por qué no también en las fuerzas del personal del taller? a la prensa de Montevideo y de la campaña... y a la del extranjero, dos cuartos de lo mismo, esperando, en el tras-

curso (de los siglos) de nuestras lucubraciones, poder hacer muy buenas migas con todos.

(La Prensa).

LA REDACCIÓN.

EL RADICAL

El domingo próximo saldrá a la circulación el nuevo semanario, cuyo título es *El Radical*, el que será dirigido por el distinguido periodista y literato, don José Puig y Roig.

«El Correo de las Niñas» se complace, al anunciar al nuevo colega, y le desea muchos años de vida, como también se vean colmados sus ideales.

¡Salud al colega!

La Dirección.

(El Correo de las Niñas).

SEMANARIO EL RADICAL

Hemos tenido el placer de recibir en nuestra mesa de redacción el nuevo semanario titulado *EL RADICAL*.

Al retribuir por nuestra parte al nuevo colega el saludo que dirige a la prensa en general, le deseamos acierto y prosperidad en el vasto campo del periodismo uruguayo.

(La Nación).

EL RADICAL

Con este título acaba de aparecer un semanario liberal, bajo la dirección del conocido vate don José Puig y Roig.

Se llama *Órgano defensor de la verdad y de la justicia*.

Le deseamos larga y próspera vida.

(El Día).

EL RADICAL

Escrito el primer número de questo periódico setmanale, diretto dal sig. Giuseppe Puig Roig.

Gli facciamo i nostri saluti ed auguri di lunga vita.

(L'Italia al Plata).

EL POETA PUIG EN LA POLÍTICA

El periodismo nacional ha recibido un refuerzo portentoso.

Se ha presentado al frente de un nuevo semanario *EL RADICAL*, «Órgano defensor de la Verdad y de la Justicia» y de algunas otras cosas más, el inspirado vate, notable orador y castizo estilista, don José Puig y Roig. Nadie pone en duda que *El Radical* tendrá muchos suscriptores, sobre todo, si ese nadie ha oído hablar alguna vez de Puig y Roig, el poeta mallorquín.

Y si algún fulano, poco versado en materia de literatura, ignora los puntos que calza (así se dice) el ingenio del escritor amigo, le aconsejamos que lea el artículo «Quiénes somos» (en plural) donde Puig y Roig confiesa quién es (en singular). Puig presenta allí su fé de bautismo y hace, a grandes rasgos, la exposición de las virtudes que sobre su estimable persona ha derramado la naturaleza, mas que nunca prodiga hasta el derroche. En una palabra: el lector encontrará allí el *pedegree* y todos los *performances*.—*El Día*, confiado en las condiciones que revela el colega en su primer número, se permite jugarle un bofetito. ¡Llegará a la meta!

(El Día).

EL RADICAL

Con este título ha aparecido ayer un «semanario liberal, órgano defensor de la verdad y la justicia».

Su director y redactor es D. José Puig y Roig, escritor gerundense, que se presenta publicando su fé de bautismo, y los certificados referentes a que se libró del servicio militar en su patria, España, y a que antes de salir de ella gozaba de buena conducta según lo atestigua el Alcalde de su pueblo.

El Radical en política es republicano puro, federal; y aun mas que federal, pues desearia no hubiese mas que una patria, única universal.

(El Telégrafo Marítimo).

EL RADICAL

Como lo habíamos anunciado apareció el domingo este periódico *liberal-so-*

cialista, cuyo director es el vate don José Puig y Roig.

Su primer número viene nutrido de interesantes materiales, bien impreso y correcto.

Al frente y de bajo el título: dice *Semanario liberal, órgano defensor de la Verdad y de la Justicia*; y al costado izquierdo, y en carácter de permanente, la cuarta siguiente, que transcribimos con sumo gusto, porque entendemos que los periodistas de verdad, deben *quebrarse* antes que *doblarse*:

«Le hago al público saber
«En esta cuarteta, en suma,
«Que antes que vender la pluma
«Débela el hombre romper»!

En su programa promete defender con altura la idea *liberal*; como *socialista* se presenta sin *máscara*, pues garantiza que como lo indica su título, será *radical*, en toda la extensión de la palabra.

La cuarta página, contiene unas *chispantes* seguidillas que el activo administrador, señor Arturo Puig, dedica a los amigos del *reclame*.

Al retribuir el cortés saludo que dirige a la prensa, en la pequeña parte que nos toca, y al establecer gustosos el *canje* que solicita, le deseamos al valiente colega larga y próspera vida.

La Dirección.

(El Correo de las Niñas).

EL RADICAL

Acusamos recibo y saludamos a este nuevo colega—semanario liberal.

(El Sud-Americano).

CRONICA

Los Obreros.—El domingo pasado tuvimos el placer de asistir a la reunión de obreros carpinteros que tenía lugar en el local social, Uruguay 355; y, gratamente impresionados por la buena compostura de los asistentes en el acto y por los discursos pronunciados, si bien algunos de un sabor un tanto subido de color, no exentos por eso de lógica y de buena fe, no sentimos empelo en confesar que algo conseguimos por este camino del mejoramiento del jornalero, sin incurrir en violencias ni echar mano de medios reprobados, hoy por hoy, por el sano criterio del observador desapasionado y el cerebro en pleno estado de elaboración severa.

Nosotros tambien galantemente invitados—creemos que a institución del compañero en la prensa, Director de *El Defensor del Obrero*—que se complace en reconocer en nuestras obras alguna sinceridad, galantería que mucho le agradecemos—por el señor Presidente que sabía y dignamente dirigía los debates, pronunciamos breves palabras con tendencias a encarecer la perseverancia en la unidad de los elementos obreros al mal y al porvenir, por la razón y el paz y de la concordia, que esto es, nuestro humilde juicio, el modo como podrá ir paulatinamente mejorando el estado del trabajador, sin cejar de golpe y porrazo todo por la ventana, que hay que aceptar a los hombres tales como han venido desviándose del sendero del bien, dignándose así, y si solo tratar de corregir y regresar al mal y al porvenir, por la razón y el con aplicarle fuerte dosis de tóxico destructor.

Desde estas modestas columnas de *El Radical*, felicitamos y enviamos una palabra de aliento a los obreros carpinteros.

Tarde llegamos para conocer algo de los decisiones respecto de la huelga de los marmolistas y hora avanzada era tambien para hacer acto de presencia en la sala, Daymán 131, donde se congregaba el gremio debanilleros. Otra vez asistimos pero en el entretanto plácenos tambien recomendarles perseverancia y buena voluntad a los que toman por su cuenta la noble tarea de hacer que podamos bajo techo guarecernos de la lluvia y de los rayos de un sol abrasador, mientras ellos se clupan, allá, arriba, en el andamio expuestos a romperse la crisma, las inelencables del cielo entre rudos aguaceros é insolaciones.

Salud a todos.

¡Paso a los obreros!

Quemados vivos.—Leemos que en la ciudad de Taxacapa (Méjico) diez heréticos han sido quemados vivos por el poplacho fanatizado.

He ahí los frutos de la religión, de la *santa* religión que tanto encarecen observar nuestros salvadores los enemigos del demonio, del mundo y de la carne.

Y las barbaridades que con atroz bestialidad siguen poniendo a la orden del día los armenios, qué otra cosa son sino que los resultados de ese continuo embotamiento del espíritu que por todos los medios a su alcance han tratado siempre de sostener en el hombre los defensores, partidarios empedernidos de las tinieblas?

Que si a su vez se les permite seguir en sus trece, a los predicadores místicos, registrárase para la negra historia de los pueblos, hechos como los que estamos viendo y nos informan las lenguas de la estafeta todos los días.

Antros de corrupción.—No somos, nó, de los que tan fácilmente se espantan al ver a la mujer enfrente del hombre; pero encontramos muy nueva, en razón de la especie de reglamento policial establecido para los establecimientos en que emplean a las *muchas* las para servir (y tomar) el correspondiente café y copa a los hombres.

Son verdaderos antros de corrupción estas casas de *negocio*. Si, señor, porque aquí buena moral puede aprender, y ensayar el *nido* sentido, *jugueteando*, en torno de la mesa de café, acompañado en *amoroso* coloquio de una *trata* camarera? y de una camarera que *no* sabe largar lo suficiente para piejar al estudiante... en su tesis para optar al grado, cursado menos de doctor en jurisprudencia.

¡La moral, la moral, la *moralité*, sobre todo, señor Jefe Político y de Policía del Departamento de Montevideo!

Y díe tambien con algunas *avirrigaciones* respecto de la ruletita y el tapete verde, aún en *auge* en ciertos clubs ó asociaciones... de socorros mutuos!

La pena capital.—Mucho se susurra *¿* se gasea con relación a la pena de muerte establecida, ahora con motivo de una nueva ejecución.

No somos partidarios de ella, mas en vista de considerarla, hoy por hoy, necesaria, a nosotros ni nos asusta ni nos produce en el ánimo impresión notable que digamos. Pensamos siempre en tres causas principales cuyos efectos se arrastran en las mismas. Ellas son, a saber:

Que el criminal, sabiendo que no existe la pena de muerte, confiará siempre en, 1.ª causa, una influencia para salir en libertad; ó en, 2.ª causa, una probable evasión; ó, y 3.ª, acaso en el indulto que por un motivo ó por otro suelen algunas veces otorgar los que pueden, bien sea en celebraciones de cumpleaños de *Majestades*, fiestas patrias, etc.

Pero si el delincuente sabe que una vez cogido se le tocará el violín... ¡caracoles! ya mirará un poco mas lo que va a hacer, y tal vez nota violín en bolsita.

El público hace aspavientos porque como los trámites del juicio, es claro, por culpa de los jueces, que no trabajan, son tan *largos*, ha olvidado ya la *suma* y la *causa* del malvado. El piquero puede, en sus instintos ferozes, haber quemado viva ó asesinado una familia entera por robarle cuatro ochavos (dos centésimos) y el pueblo, ¡oh el pueblo... soberano! y Patronatos de damas, etc., no lo recuerdan mas... y piden la absolución del reo.

INDICADOR PROFESIONAL

- Anacleto Dufort y Alvarez**, Abogado, calle Andes número 240
- Abel J. Perez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140
- Antonio Aguayo**, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).
- Vázquez Acevedo**, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30
- Alfredo J. Pernin**, Abogado, estudio: Colonia número 222
- Antonio Carvalho Lerena**, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.
- Antonio M. Rodríguez**, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 146
- Andrés Lerena**, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a
- Arturo Capellá y Pons**, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66 a
- Alberto Bixio**, Fotografía, calle San José, N.º 100
- Basilio Carbajal**, abogado, calle Reconquista, número 155
- Carlos María de Pena**, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay 133
- D. Enrique Poney**, Médico cirujano; calle Uruguay 368.
- D. F. Herrero y García**, médico cirujano, calle Andes núm. 53
- D. Felix Vitale**, médico cirujano, calle Rivera, número 213
- D. Formica Corsi**, médico Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272
- D. Suñer y Capdevila**, Médico - Cirujano Consultorio; calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho.—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.
- D. Alfonso Lamas**, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m. calle Buenos Aires 114.
- D. V. Rappaz**, enfermedades nerviosas y neuritis técnicas, especialista en las enfermedades de los niños; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156
- D. Arturo Ferrer**, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, café Mercedes número 144
- D. M. Rodríguez Castronari**, Médico, Cirujano, Cura la ditteria por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzingó 190.
- D. Canabal** médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, D. 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- D. Manuel Quintela**, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 259. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos
- D. Hormacche**, Práctica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195
- D. Jaime H. Oliver**, Médico cirujano y Partero, calle Cuareim núm. 60
- D. Mendilaharsu**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 309
- D. José Secorin**, Médico Cirujano, calle Maldonado, núm. 237
- D. Elias Regules**, Médico Cirujano, calle Yr número 176
- Domingo Aramburu** Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157
- D. A. Fiol de Perera**, médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 496
- Doctor Alfredo Navarro**, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p.m.
- D. Pedro Regules**, Especialista en la enfermedad de las vias urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venereas sifiliticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.
- Eduardo Brito del Pino** Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 133
- Eduardo Acevedo**, Abogado, calle Treinta y Tres número 123
- Francisco C. Caganda**, Abogado, Ituzingó, hoy Uruguay 239
- Fructuoso L. Pitaluga**, abogado, calle Misiones núm. 218
- Gregorio L. Rodríguez**, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69.

- José M. Carulla**, corredor, calle Cerro, núm. 152
- José Sierra y Carranza**, Abogado; calle Washington, número 107.
- Justo Cubillo**, Abogado, calle Treinta y Tres número
- Juan Paullier**, Abogado Sarandí número 107.
- José Pedro Ramírez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 68
- José M. Canto**, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14c; esquina La Paz
- Juan Carlos Blanco**, Abogado, calle 25 de Mayo número 293.
- José Puig y Roig**, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos)
- José A. de Freitas**, Abogado, Calle Convención núm. 160
- Lorenzo P. Carvalho**, Barráquero, calle Rio Negro, número 3
- Luis Piñeyro del Campo**, Abogado calle Sarandí 158
- Luis Mellan Lafaur y S. del Castillo**, Abogado, calle Buenos Aires, número 116
- Martin C. Martinez**, abogado, calle Ciudadela número 90.
- Manuel A. Oliver**, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.
- Nicolás Chapores**, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4
- Pablo De-Maria**, Abogado, calle 25 Mayo 201
- Ramírez, Gonzalo** Abogado, estudio, calle Sarandí 263
- Rosaldo Rodríguez**, Abogado; calle Rincón 86
- Salterain, J. de** doctor Oculista. Consultas lunes miércoles y viernes de 3 a 4 1/2 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

AVISOS

LA INDUSTRIAL
ANTIGUA Y ACREDITADA CASA
EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.—Acepte garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú
103-CALLE 18 DE JULIO-103
MONTEVIDEO

Establecimiento
SANITARIO HIDROTERÁPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
EN MINAS
PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

FABRICA DE LAS DELICIAS.—MINAS

Peluquería de Londres
DE
BENITO FERNANDEZ Y Ca.
27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre.

Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a precios módicos.

27 - 18 DE JULIO - 27

MONTEVIDEO

Los Siete Cuadrantes
RELOJERIA Y JOYERIA
DE
ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARES

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, cheviot, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet
PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

DE

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases. perfumerías finas, artículos para fotógrafos y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CIRUJANOS—DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio.
Montevideo

Calle Esmeralda 108, esquina Piedad
Buenos Aires

Deposito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

LA MALLORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochecitos y canastos de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDÚ 237

Exposicion y depósito: Avenida General Rondeau 135

La casa cuenta con un deposito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda. Tostadores de café y toda clase de aseros para jardines.

Especialidad en Cochecitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal.

La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en embalaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129-CALLE ITUZINGO-129

Casa Introdutora de toda clase de armas pertrechos guerra y para cazadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de armas Orfebrería cristofle garantida.

VERNICK Y DESTEVES

LA BARCELONESA

AGENCIA DE COLOCACIONES

DE FRANCISCO FELIX.

Calle General Rondeau 159 a 163

esquina Paysandú 251

MONTEVIDEO

Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador; Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y aegres, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

EL ANTICUARIO

Almacen de Libros viejos y nuevos y casa especial en su género en toda la América del Sud

184-Calle 18 de Julio-184

Grandes facilidades y ventajas para los estudiantes, profesores, abogados, médicos, agentes judiciales, escribanos, pedagogos, literatos, periodistas, obstétricas, coleccionistas y bibliófilos en general.

La casa no tiene corredores

AL TUPI-NAMBA

CASA ELABORADORA EN

CAFÉS TOSTADO MOLIDO Y LIQUIDO

PREMIADA EN GENOVA EN 1892

Primer premio en la Exposición Unversal de Estados Unidos de América, Chicago 1893 de FRANCISCO SAN ROMAN

Con mas de 20 años de práctica en la elaboración y refinación de dichos granos.

211-CALLE DE JUNCAL-211

PIEZA INDEPENDENCIA

CHOCOLATE

La Uruguaya

DE COMPTE Y FONT

Es el más rico y más apreciado chocolate que se fabrica en la República

Es el chocolate de moda en las familias.

Es el chocolate mas barato

Supera al Menier y al Artorga

Se vende en todas las casas de confianza almacenes y cafés de la Capital y de la Campaña.